Estudio crítico

Bulgarano

Salvador Iranzo Abellán



Biblioteca Virtual Ignacio Larramendi de Polígrafos

ESTUDIO CRÍTICO FHL

© Del texto: el autor.

© De la edición: Fundación Ignacio Larramendi.

Madrid, 2011.



Es una edición electrónica de <u>DIGIBÍS</u>.

ESCRITORES VISIGÓTICOS

SIGLO VII

BULGARANO

SALVADOR IRANZO ABELLÁN
Profesor asociado en la Universidad de Barcelona

Bulgarano (o Búlgar) fue un noble godo que detentó el poder en la Septimania, el territorio visigodo al otro lado de los Pirineos. Seis cartas conforman el corpus literario que hemos conservado de este personaje, siendo éstas el único documento que nos facilita información sobre su persona. Al parecer, la conjuración que llevó a cabo Witerico en el año 603 y que supuso el asesinato del joven rey Liuva II, hijo de Recaredo, hizo que Bulgarano cayese en desgracia. Como sus propias cartas explican, fue destituido de su cargo y padeció numerosas penalidades, siendo encarcelado y desterrado. Con la desaparición de Witerico y la llegada al trono de Gundemaro (610-612), Bulgarano recobró los cargos y honores que le habían sido arrebatados. Las seis cartas que de él conservamos se circunscriben a este período, los años 610-612 en los que Gundemaro estuvo al frente del reino visigodo.

Las tres primeras cartas son sumamente interesantes desde el punto de vista histórico, pues revelan algunos aspectos de la política internacional de la monarquía visigoda. En la primera, dirigida a un obispo franco cuyo nombre no se indica, el conde Bulgarano solicita que se le confirme si es cierto que Brunequilda y Teoderico, reyes de Borgoña, han incitado al pueblo de los ávaros a levantarse en armas contra Teodeberto, rey de Austrasia. Por los términos duros que utiliza con los monarcas borgoñones y las buenas palabras que dedica al rey Teodeberto, es de suponer que el obispo franco al que iba dirigida la carta era un súbdito del monarca de Austrasia. Bulgarano solicita también del prelado franco información precisa con respecto a asuntos que atañen más directamente a la monarquía visigoda: se interesa por conocer si ya se ha hecho llegar a Teodeberto la carta que le había enviado, intenta conocer la respuesta a la misma, así como si ya han llegado a presencia del prelado los emisarios del rey que han de dirigirse a la corte de Toledo y el sitio y el modo en que debe satisfacer una cantidad de dinero supuestamente pactada entre ambos reinos.

Por la segunda carta, dirigida a un anónimo obispo franco, que presumiblemente es el mismo personaje de la carta anterior, sabemos que el rey Teodeberto de Austrasia y el monarca visigodo Gundemaro se habían comprometido a firmar un tratado de paz. Bulgarano desea saber si los puntos del acuerdo serán respetados por los francos,

notifica que ya tiene en su poder el dinero y solicita del obispo el envío de legados de su confianza para hacerse cargo del mismo. También muestra de nuevo su interés por la guerra entre los ávaros y los francos del reino de Austrasia.

La tercera carta está dirigida también a un anónimo obispo franco, aunque, en este caso, dado que parece ser un súbdito de los reyes Brunequilda y Teoderico, es posible que no se trate del mismo obispo de las dos primeras cartas, sino de un prelado del reino de Borgoña. Bulgarano le reprocha la violación por parte de los francos del tratado de paz existente entre ambos pueblos y le comunica que no permitirá el paso de ningún emisario en dirección a Toledo hasta que no se reparen los agravios sufridos por los visigodos, pues unos legados godos habían sido arrestados y se había impedido el paso a dos nobles. Otro motivo de disputa son dos plazas fuertes que tiempo atrás Recaredo había regalado a la reina Brunequilda para confirmar un tratado de paz.

La cuarta epístola está dirigida a cierto obispo Agapio, cuya sede no se explicita y que se ha querido identificar con Agapio de Córdoba (Orlandis). Bulgarano le escribe dándole las gracias por las atenciones que este personaje tuvo para con él mientras se encontraba encarcelado y congratulándose de que cuantos lo ayudaron en sus momentos difíciles ahora gocen de reconocimiento, como es el caso también del obispo de Narbona Sergio. Bulgarano confiesa haber presenciado las muertes de Witerico y del amigo del rey que tan cruel se había mostrado con él y cuyo nombre no se indica (posiblemente el duque de la Narbonense), e informa de que cierto Elergio, identificado con el obispo homónimo de Egara, le prestó ayuda y protección tras un período de abierta hostilidad.

En la quinta carta se dirige a un obispo de la Galia al que agradece no solo la ayuda prestada en los momentos difíciles, sino también su intercesión. El nombre del prelado no aparece, aunque es posible que el destinatario de la misiva fuera Sergio de Narbona.

La sexta y última es una carta de consolación dirigida al monarca visigodo Gundemaro con motivo del fallecimiento de su joven esposa la reina Hildoara cuya figura se ensalza encarecidamente.

Las cartas de Bulgarano conforman uno de los pocos epistolarios que hemos conservado de época visigoda. Su importancia estriba también en la propia naturaleza de su autor, pues se trata de un laico, no de un personaje vinculado con la jerarquía eclesiástica, lo que nos permite valorar en qué medida las capas altas de la sociedad visigoda tenían acceso a la cultura, no siendo ésta un feudo exclusivo de clérigos y monjes. El estilo de Bulgarano es excesivamente rebuscado y manierista, pudiéndose apreciar diferencias entre las cartas estrictamente oficiales, en las que actúa como funcionario del rey, y las

más personales, en las que da cabida a citas y reminiscencias de carácter bíblico. El despliegue que hace de sinónimos en estas seis epístolas y la disposición que las distintas palabras y sintagmas adoptan en el interior de la frase descubren a un autor interesado no solo en el mero intercambio epistolar, sino también en la confección de pequeñas piezas de lograda factura literaria.

BIBLIOGRAFIA

1. Biografía

- ÅLAMO, M., "Bulgar", Dictionnaire d'histoire et de géographie ecclésiastiques, vol.
 10, Paris, Librairie Letouzey et Ané, 1938, cols. 1114-1116.
- ORLANDIS, J., Semblanzas visigodas, Madrid, Rialp, 1992, pp. 91-104 (reimp. id., Historia del reino visigodo español. Los acontecimientos, las instituciones, la sociedad, los protagonistas, Madrid, Rialp, 2003, pp. 377-386).

2. Ediciones (CPL 1297)

- GIL, J., *Miscellanea Wisigothica*, Sevilla, Universidad de Sevilla, 1991², pp. 30-43 (cartas nº 10-15). (*)
- GUNDLACH, W., "Epistolae Wisigoticae", MGH, Epistolae, vol. 3,1. Epistolae Merowingici et Karolini Aevi, Berlin, Weidmannsche Verlagsbuchhandlung, 1892 (reimp. München, Monumenta Germaniae Historica, 1994), pp. 677-685 (cartas nº 11-16).

3. Otros estudios

- CODOÑER MERINO, C., "La literatura", Historia de España dirigida por Menéndez Pidal, vol. 3,2. España visigoda. La monarquía, la cultura, las artes, ed. J. Mª. Jover Zamora, Madrid, Espasa-Calpe, 1991, pp. 209-267: pp. 250-252.
- Díaz y Díaz, M. C., "La obra literaria de los obispos toledanos: supuestos y circunstancias", De Isidoro al siglo XI. Ocho estudios sobre la vida literaria peninsular, Barcelona, El Albir, 1976, pp. 87-115.
- GARCÍA MORENO, L. A., Prosopografía del reino visigodo de Toledo, Salamanca, Universidad de Salamanca, 1974, pp. 37-39 (nº 30), 188 (nº 527), 210-211 (nº 606) y 223 (nº 661).
 - , Historia de España visigoda, Madrid, Cátedra, 1989, pp. 144-147.
- GROSSE, R., Fontes Hispaniae Antiquae, vol. 9. Las fuentes de época visigoda y bizantinas. Barcelona, Librería Bosch, 1947, pp. 239-242.

- GUNDLACH, W., "Die Anhang des III. Epistolae-Bandes der Monumenta Germaniae Historica: Epistolae ad res Wisigothorum pertinentes", Neues Archiv der Gesellschaft für ältere deutsche Geschichtskunde 16, 1891, pp. 9-48.
 - , "Epistolae Wisigoticae", *MGH*, *Epistolae*, vol. 3,1. *Epistolae Merowingici et Karolini Aevi*, Berlin, Weidmannsche Verlagsbuchhandlung, 1892 (reimp. München, Monumenta Germaniae Historica, 1994), pp. 658-690.
- IRANZO ABELLÁN, S., "En torno al epistolario del conde Bulgarano", Actas del II
 Congreso Hispánico de Latín Medieval (León, 11-14 de Noviembre de 1997), ed. M.
 Pérez González, vol. 2, León, Universidad de León, 1998, pp. 569-574.
- MARTINDALE, J. R., *The Prosopography of the Later Roman Empire*, vol. 3,A. (*Abandanes* '*Iyad ibn Ghanm*), Cambridge, Cambridge University Press, 1992, pp. 258-259.
- THOMPSON, E. A., Los godos en España, Madrid, Alianza, 1971 (= Oxford, 1969), pp. 181-186.